

Buenos días,

Estimada Corporación Municipal, estimados ex-alcaldes de Morata de Tajuña; Ilustrísimas autoridades.

Queridos convecinos y amigos: Como ya saben ustedes, la concesión del título de Hijo Adoptivo de Morata de Tajuña representa uno de los reconocimientos de mayor rango institucional en Morata de Tajuña.

Hoy por acuerdo unánime de los miembros de la Corporación, reconocemos como “Hijo Adoptivo del Municipio de Morata de Tajuña” a D. Ángel García Rodríguez, el “Padre Ángel”.

El Ayuntamiento, y estoy seguro que toda la población, tratamos de devolver los numerosos gestos de solidaridad y compromiso que el “Padre Ángel” ha tenido con este municipio durante los ya 30 años que nos brinda con su vecindad.

De Ángel García y de sus méritos habla el mayoritario reconocimiento mundial hacia su persona. No es casualidad que, precisamente, sean los países iberoamericanos y los que están en vías de desarrollo, los que más hondamente reconocen su figura, sin olvidar el gran cariño que en todos los lugares de nuestro país tiene su figura.

Lo que hoy nos trae aquí es, precisamente, su compromiso y su solidaridad con los más necesitados y, especialmente, la vinculación que ha tenido y tiene para colaborar y ayudar en las acciones sociales y solidarias con los que le necesitan en nuestro pueblo.

El “Padre Ángel” es un hombre humilde, inquieto, tímido, aunque no lo parezca, aunque cuando se trata de moverse y reivindicar justicia y ayuda para los demás, se crece y venciendo esa timidez, es capaz de llegar a cualquier lugar y despacho que sea necesario, siempre cuando se trata para apoyar a las personas que más lo necesitan.

Es un hombre de una gran humanidad, reconocido a nivel mundial, hasta el punto de que no son pocas las personas e instituciones que están solicitando para él, el premio Nobel de la Paz, como ya hizo, entre otras, nuestro Ayuntamiento.

Puedo decir, que siempre que le he llamado para solicitarle apoyo en algún caso espinoso y delicado, ha levantado el teléfono para decirme, “alcalde” vamos a ver como lo solucionamos y, puedo decir que, casi siempre, ha encontrado, hemos encontrado una posible solución a la urgencia que nos imperaba.

Ya colaboró con la antigua Corporación para promover y establecer la instauración del “Comedor Social” que sigue funcionando y que sigue dando un servicio indispensable para nuestros vecinos que lo puedan necesitar.

No tuvo ningún reparo, ninguna duda, al ayudarnos para resolver el grave problema que nos iba a suponer el cierre del “Comedor Escolar” en el verano, para

un número considerable de niños y familias que lo necesitaban y a través de la institución que él fundó, "Mensajeros de la Paz", de reconocido prestigio mundial, prestó una inestimable ayuda a nuestro pueblo durante el pasado verano.

De la forma más discreta posible, en el día a día y sin apenas hacer ruido, más de 60 niños de nuestra localidad, pudieron durante todas las vacaciones escolares del pasado año, seguir disfrutando de una comida necesaria, gracias a su sentido de la solidaridad y de servicio al necesitado.

Ángel, (permíteme, el tuteo en el reconocimiento a tu gran figura y en el sentido afecto que te profeso), eres de esas personas con las que gusta y resulta muy gratificante "echar un rato".

Tu gran humanidad, el conocimiento de la vida que, los años de duras experiencias te han dado, tu cercanía con todos, aunque seas un hombre de acción al que le cuesta buscar un rato de descanso tranquilo, porque tu inquietud ya te está promoviendo la búsqueda de nuevas soluciones para los problemas que, por desgracia, son inacabables, son un legado que nos dejas a todos los que hemos tenido la ocasión de compartir contigo, parte de tu tiempo.

A sus 80 años de edad, puede presumir también de una envidiable energía y vitalidad y todavía viaja allí donde se le necesita, (muchas veces con la preocupación de la gente de su equipo que, conoce su destino en otro punto del planeta, a hechos consumados).

Es reconocida su firme posición de reivindicación y beligerancia a las políticas de la Unión Europea, frente al problema de los refugiados, no por profesar una oposición política, sino por la inaceptable y precaria solución que se le ha dado, con la creación de áreas o campos de concentración que están llevando a las personas que han tenido que huir de su país por causa de la guerra, a unas situaciones indignas e impropias de los mínimos principios de ética humanística y, como él diría, cristiana.

Son estas causas, las que verdaderamente dibujan la calidad de su humanidad comprometida, la de la lucha incansable y siempre pacífica, frente a los poderes políticos y fácticos para mejorar las condiciones de vida de los refugiados, de las personas que no tienen un techo donde cobijarse en las grandes ciudades, de los niños y de los mayores.

Y para ello, no discrimina entre ideologías políticas o entre estamentos sociales, allí donde cree poder buscar o tener una solución para esa necesidad, allí se dirige, sin complejos y con la firme convicción de que todo se consigue luchando, sin violencia, pero sin descanso.

Son estos hechos los que ha llevado a su reconocimiento social y los que nos han llevado a tener el honor de reconocerle como un Hijo de nuestro pueblo, al que sé que profesa un espontáneo cariño y del que tiene un especial orgullo por sentirse también un morateño más.

Será siempre para Morata un honor y un orgullo recordarte en un rincón sosegado y humilde, en un jardín que se abre al horizonte de la vega, donde se asienta una de tus obras y tras los muros de nuestro cementerio, donde reposan los restos de nuestros predecesores y que llevará el nombre del "Padre Ángel", porque este nombre, además de reconocer al hombre, a Ángel García Rodríguez, es el reconocimiento a su labor y su obra de servicio a los más necesitados.

Gracias Padre, por ese legado y esa lucha compartida por muchos de intentar hacer un mundo mejor.

Ángel pasea el nombre de Asturias (su patria) allá por donde va. Pero también el nombre de su Morata de Tajuña.

Es un morateño más, permanentemente y silenciosamente implicado en las necesidades de las familias y personas, especialmente los niños, de nuestro pueblo.

Sin temor a equivocarme, puedo decir que ha sido y es, uno de nuestros mejores anfitriones y embajadores.

He querido resumir así la estrecha vinculación del Padre Ángel con nuestro pueblo, aunque como esbozo, desde aquellos años de los finales de los setenta del siglo pasado que llegó a nuestro pueblo, siempre es incompleto.

Como alcalde me resulta muy difícil reflejar en un simple discurso todos el afecto que siento por él.

Lo que hoy está sucediendo no es más que un merecido reconocimiento hacia uno de nuestros conciudadanos más reconocidos.

Querido Ángel: Lo que el pueblo de Morata de Tajuña te ofrece hoy, y para siempre, es su gratitud y su cariño, su reconocimiento y el orgullo de reconocerte como un morateño más.

Es para mí un completo honor como alcalde poder saludar a nuestro nuevo Hijo Adoptivo, un título ganado por derecho propio.

A partir de hoy, querido Ángel, tu nombre y el de Morata de Tajuña quedan inseparablemente unidos.

Con esta concesión del título, Ángel García Rodríguez, el "Padre Ángel", entra con todo merecimiento en nuestra Historia.

Gracias por su atención y un fuerte abrazo para todos.

Morata de Tajuña, a 24 de marzo de 2017  
EL ALCALDE